

EXCAVACIONES EN SITIOS POSTCLÁSICOS DEL VALLE DE MÉXICO (CULHUACÁN, TENAYUCA, TEXCOCO, ZAPOTITLÁN)

EDUARDO NOGUERA

Con el fin de obtener más datos directamente de excavaciones estratigráficas y completar así los obtenidos en exploraciones anteriores¹ para disponer de mayores elementos que permitan correlacionar los datos de carácter arqueológico con los históricos, se exploraron varios sitios de significado arqueológico e histórico tales como Culhuacán, Tenayuca, Texcoco y Zapotitlán.

En la imposibilidad de emprender un estudio y exploración completa y exhaustiva de numerosos sitios de la Cuenca de México, se eligieron esos lugares en atención a que son puntos clave en el desarrollo de las culturas que se sucedieron durante el post-clásico.

Culhuacán, según ciertos investigadores fue asiento de los toltecas, antes de su traslado a Tula y, por consiguiente, sería el sitio más antiguo de ocupación tolteca en el centro de México; para otros autores fue posterior, después del abandono de Tula.

A pesar de que Tenayuca ya fue intensamente explorada y estudiada su cerámica, decidimos hacer unos pozos estratigráficos en otros lugares más alejados de la pirámide, probable centro ceremonial, en donde se efectuaron las excavaciones varios años atrás. Se procedió a excavar en posibles sitios de habitación, para obtener nuevos datos de carácter arqueológico o reforzar los que han sido reconocidos en años recientes. Ahora se trató de tener una nueva perspectiva del papel que desempeñó Tenayuca en la historia de México prehispánico.

A su vez Texcoco, de gran significado histórico y donde sucedieron diversos hechos que no han sido suficientemente aclarados teniendo en cuenta su periodicidad, fue explorado en el

¹ Noguera, 1934, 1935, 1940.

sitio llamado Los Melones, dentro del perímetro de la ciudad moderna. Este caso es análogo al de Tenochtitlan en el sentido de que sobre sus construcciones prehispánicas fue edificada la ciudad española, por lo que en los cimientos de las casas modernas aparecen vestigios de la época prehispánica. Además, como la historia lo refiere de manera precisa, Texcoco fue ocupado al ser abandonado Tenayuca y fundar allí la capital del Imperio Chichimeca.

Los resultados de las anteriores exploraciones en Culhuacán y Texcoco no se han publicado en forma amplia y completa, por lo que se decidió hacer estas nuevas exploraciones para que al tenor de sus interpretaciones y resultados, por el análisis de cerámica, formarnos una nueva visión. En cuanto a Tenayuca, ya fue explorada muy detenidamente por nosotros hace muchos años y publicados sus resultados,² pero también han aparecido nuevos tipos de cerámica, se han hecho más clasificaciones e interpretaciones que posiblemente modifiquen el resultado original.

Finalmente, Zapotitlán es una localidad que nunca había sido investigada y que accidentalmente fue dada a conocer con motivo de los trabajos efectuados por el Departamento del Distrito Federal en la construcción de un acueducto destinado a evacuar las aguas negras de la ciudad. Primeramente el ingeniero Manuel Fernández Velasco tuvo la amabilidad de comunicarme haber encontrado montículos arqueológicos y la gentileza de llevarme al sitio. Más adelante y bajo las indicaciones del citado profesionista, el ingeniero Ángel Bravo encargado de las obras de ese sector, puso a mi disposición dos trabajadores con los que se iniciaron pozos estratigráficos el 19 de agosto de 1967. Se trata de un montículo funerario con numerosos vestigios cuyo examen inicial reveló era de cultura mexicana y contenía cerámica de periodos muy tardíos contemporáneos de Tenochtitlan; aunque posiblemente muestren aspectos distintos a los de la urbe mexicana, por encontrarse alejado de ese gran centro y en sitio especial entre Culhuacán, Tláhuac y otros lugares del señorío de Xochimilco.

Más adelante se describirá el aspecto arqueológico y las excavaciones estratigráficas allí emprendidas.

Todas las excavaciones estratigráficas fueron practicadas con

² Noguera, 1935.

la eficaz y atinada colaboración del estudiante de arqueología Juan Manuel de la O. González a quien me es grato expresarle ahora mi agradecimiento por su constante ayuda.

Antes de iniciar el estudio del material recolectado en los sitios señalados conviene hacer una breve descripción de los tipos más frecuentemente encontrados, peculiares de ese periodo post-clásico y del horizonte histórico. Estos son los de decoración negra sobre ocre, también conocida como decoración sobre el color natural del barro. Se han considerado cuatro tipos o grupos que se conocen como Azteca I a IV.

Aunque esta cerámica ha sido descrita en varias publicaciones desde muchos años antes,³ incluimos una breve relación a fin de señalar sus principales características.

Azteca I. Se distingue por la torpeza y lentitud de la forma como fue dibujada. Los trazos son gruesos e irregulares debido a falta de pericia y seguridad del artista. Los motivos están distribuidos sin aparente armonía. Los dibujos son geométricos, pero predominan los simbólicos y estilizados. En este grupo también aparece el fondo de la vasija con relieve (figura 1).

Azteca II. Ante todo se distingue por su marcado personalismo, de un sello individual en cada dibujo, especialmente en las llamadas zonas anulares en que se ve un motivo semejante a una *m* o una *a* de fuerte personalidad al grado de que cada uno de estos signos varían entre sí como la escritura de distintas personas. Este estilo se reconoce como caligráfico (figura 2).

Azteca III. Se observa menor rapidez en la ejecución del dibujo, pero, en contraste, hay más seguridad y firmeza en su ejecución y ya no se nota la individualidad como en el caso anterior. Teniendo en cuenta su absoluta simetría posiblemente se ejecutaba el dibujo por medio de un pincel de varias puntas que se mantenía fijo al girar la vasija (figura 3).

Azteca IV. Corresponde al último periodo cultural del Valle de México. El color del barro es más claro y de elaborada decoración. Ahora son figuras naturalistas ejecutadas con gran pericia. Vemos águilas, peces y otros animales hechos con gran realismo (figura 4).

Además de esa cerámica que es la más característica, se encuentra otra llamada Policroma Azteca que se distingue por tener el fondo guinda con motivos en negro, a veces contorneados

³ Boas, 1912; Gamio, 1921; Griffin y Espejo, 1947; Franco, 1957; Noguera, 1965.

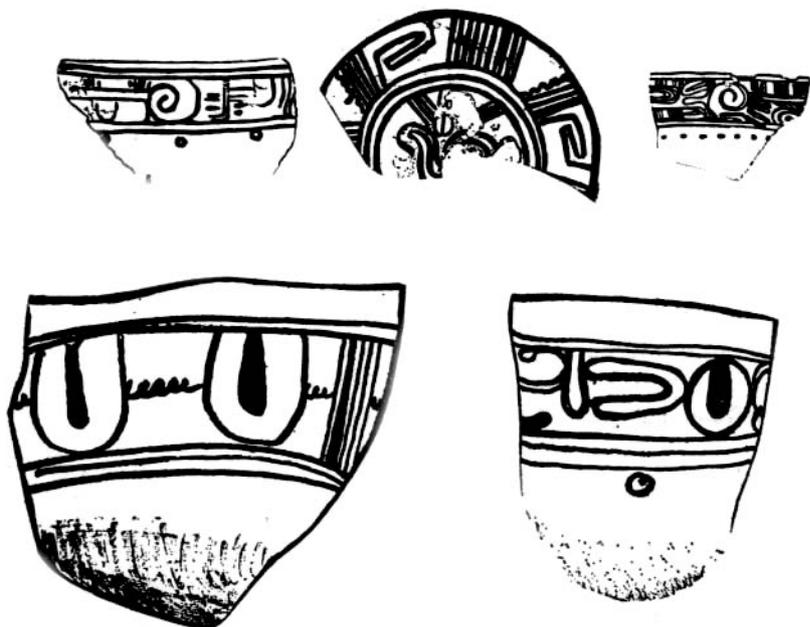


Figura 1. Cerámica característica del grupo Azteca I

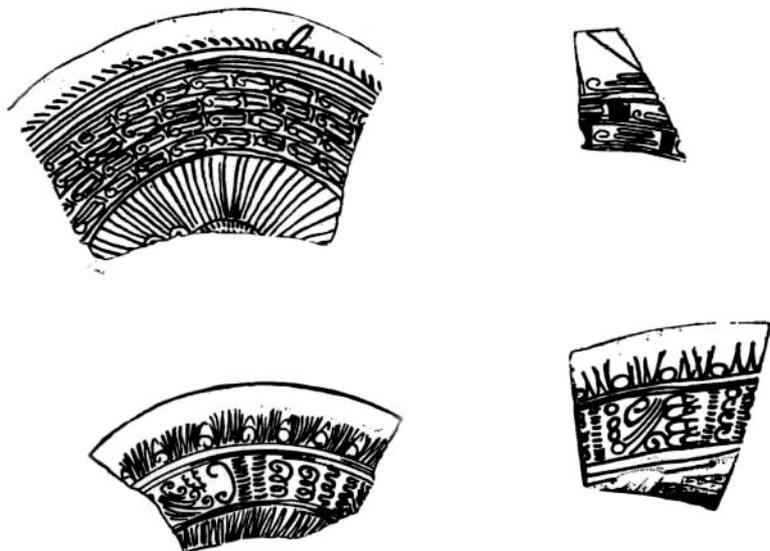


Figura 2. Típica cerámica Azteca II

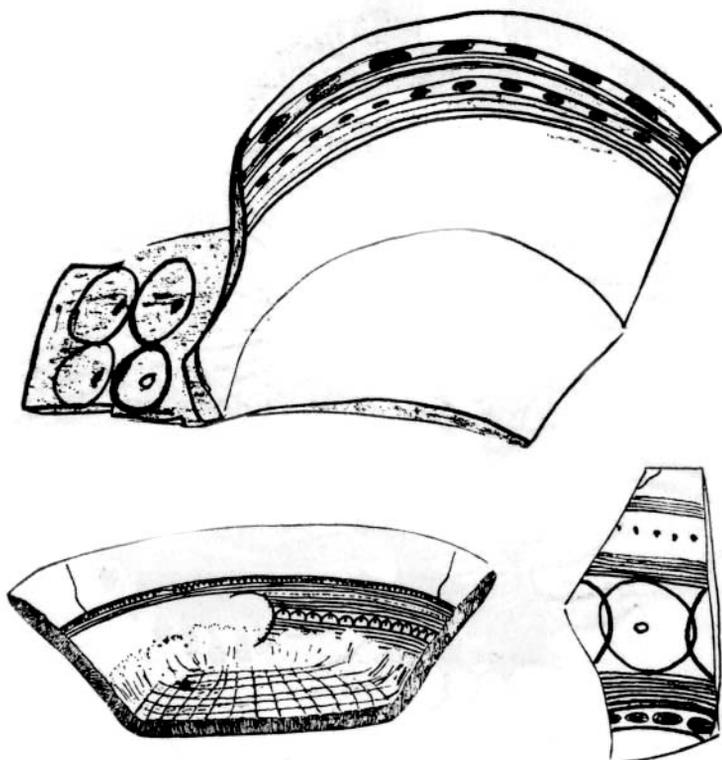


Figura 3. Motivos característicos del grupo Azteca III

por líneas incisas o blancas. También aparece la cerámica policroma estilo Chalco.

¿Cómo compaginar y correlacionar los datos históricos con los hechos arqueológicos? Ya este punto ha sido iniciado y hecho una realidad por Vaillant hace varios años,⁴ pero tal correlación fue practicada en términos más generales, abarcando toda el área del Valle de México y de conformidad con determinado tipo de cerámica. Ahora lo intentaremos examinando cada uno de los sitios excavados, a fin de notar si hay una correlación efectiva, si determinada tribu o grupo histórico es el causante de un especial tipo de cerámica. Éste no es más que un intento inicial en lo referente a los sitios excavados o sea Tenayuca, Culhuacán, Los Melones y Zapotitlán. Pueden servir estas ex-

⁴ Vaillant, 1938.



Figura 4. Cerámica Azteca IV con su estilo naturalista

cavaciones como antecedente y ensayo de lo que hemos iniciado de tiempo atrás, emplearlas en mayor escala, como una correlación de numerosos sitios clave en las regiones oriente y sur del Valle de México.

A reserva de tratar cada caso en particular veamos primero cómo es el panorama en conjunto.

Tendríamos entonces, de acuerdo con un hipotético desarrollo ideal, que al abandono de Tula, donde es común en estratos inferiores la cerámica Coyotlatelco y Mazapan, las relaciones históricas nos dicen que los toltecas fabricantes de esa cerámica, pasaron a Culhuacán donde la más característica es la Azteca I y II; sólo que aquí tenemos el caso especial de que la II es más abundante y aparece también en los niveles bajos junto con la I, y se considera esta última producto de pueblos toltecas y originaria de Puebla, como parecen señalarlo ciertos datos arqueológicos obtenidos en el Altar de los Cráneos Esculpidos en Cholula. Junto con estos tipos cerámicos tenemos en poca cantidad Coyotlatelco y Mazapan. En pocas palabras, este sitio fue ocupado y habitado largo tiempo por pueblos de filiación tolteca.

En cuanto a Tenayuca, sabemos que fue ocupado por tribus de origen chichimeca, y de dicho lugar tenemos muy abundantes datos, de acuerdo con las extensas exploraciones e investigaciones allí practicadas. La cerámica más abundante es la Azteca II como producto y obra de pueblos chichimecas. Ahora bien como las excavaciones de 1967 se practicaron en sitios alejados del centro ceremonial tendremos un panorama un poco diferente, pero que también refuerza lo que los datos históricos nos revelan.

En cuanto a la cerámica propia de Los Melones, es decir en el corazón de Texcoco, es del tipo Azteca II, pero más abundante la Azteca III, es decir corresponde a los pueblos de filiación chichimeca, convertidos en acolhuas, ya que Quinantzin trasladó su capital de Tenayuca a Texcoco.

Finalmente, Zapotitlán fue ocupado por pueblos mexica, o bien, y es lo más probable, por gentes emparentadas o del mismo origen que los xochimilcas.

A continuación se expone el proceso de las excavaciones de acuerdo con su secuencia cronológica, sus antecedentes históricos y arqueológicos y correlaciones.

CULHUACÁN

De acuerdo con los datos históricos que tenemos sobre este lugar sabemos que grupos toltecas llegaron allí durante el siglo ix y Mixcoatl fundó su capital en el Cerro de la Estrella. Su sucesor, Topiltzin, trasladó la capital, primero a Tulancingo, y luego a Tula. A la caída del imperio tolteca, Culhuacán continúa ocupado. Hacia finales del siglo xiv hubo disensiones que motivaron el que muchos abandonaran Culhuacán. En sus mejores tiempos Culhuacán era considerado como un imperio, fue entonces un centro civilizador y por varios siglos una potencia mayor del Valle de México. Durante el reinado de Xólotl, señor de Tenayuca, Culhuacán sufrió la dominación de los chichimecas, encabezados primero por Xólotl y luego por su hijo Nopaltzin, pero a finales del siglo xiv después de ser dominado por los chichimecas fue sometido por los tenochcas, abandonado por muchas de sus gentes y dejó de ser el centro de la importancia que tuvo antes.

Veamos entonces cómo se pueden correlacionar estos datos históricos con los de carácter arqueológico. Desde luego hemos comprobado que en Tula la cerámica más característica fue la Coyotlatelco y luego la Mazapan y en niveles superiores, pero en muy corta cantidad, Azteca I y II. Ahora bien, en Culhuacán que fuera tan importante, lo que queda ahora no da muestras de esa pasada grandeza. El poblado moderno, de muy modesto aspecto, ha sido construido sobre la antigua ciudad, por lo que actualmente no existe ningún testimonio que señale la importancia que tuvo.

Se han practicado allí varias excavaciones estratigráficas: las primeras por Boas, Gamio y Castañeda; posteriormente las de Laurette Sejourné con la colaboración del autor de este trabajo y finalmente, en 1967, la que estamos presentando.

La excavación, dirigida por Juan Manuel de la O. González, consistió en un solo pozo, localizado al suroeste del Cerro de la Estrella, y que se denomina Pozo 1:

- Capa 1. La primera capa, de 4 x 4 m., resultó bastante rica, motivo por el cual se invirtió todo un día de trabajo en ella. Tierra compacta, profundidad 40 cms.
- Capa 2. Debido a la abundancia de material, se hizo una reducción de las dimensiones del pozo, quedando de 3 x 4 m.

La tierra es compacta como en la anterior y tiene una profundidad de 60 cms.

- Capa 3. De tierra compacta, hasta una profundidad de 84 cms.
- Capa 4. Tierra compacta, hasta una profundidad de 1.06 m.
- Capa 5. Barro compacto, hasta una profundidad de 1.32 m.
- Capa 6. Tierra compacta, hasta una profundidad de 1.65 m.
- Capa 7. Compacta y con abundante material cerámico. Profundidad hasta 1.95 m.
- Capa 8. Tierra negra compacta. Profundidad hasta 2.15 m.
- Capa 9. A partir de esta capa se redujo el pozo a 2 x 2 m. La tierra es muy húmeda, quizá por la proximidad del nivel freático; profundidad hasta 2.40 m.
- Capa 10. Con características semejantes a la anterior, continúa apareciendo gran cantidad de cerámica. Profundidad hasta 2.65 m.
- Capa 11. Tierra negra, húmeda. Profundidad hasta 2.85 m.
- Capa 12. Tierra negra muy húmeda. Se encontró una figurilla incompleta con restos de pintura verde y roja. Profundidad hasta 3.05 m.
- Capa 13. En esta capa brotó el agua, motivo por el cual se dio por terminada la excavación al nivel de 3.20 m.

Antes de proceder al análisis y observaciones de los cuadros respectivos, es preciso hacer notar que en comparación con la decorada, la lisa, aparece en mucha mayor cantidad. La lisa ha sido clasificada por colores. Desde luego, en las excavaciones siempre aparece en mucho mayor abundancia esta última, por tratarse de cerámica dedicada a usos ordinarios.

Sin embargo, debido al número tan crecido de tiestos, en especial los procedentes de Culhuacán y Los Melones, hubo necesidad de descartar aquellas partes de las vasijas que no fueran los cuellos, bordes y bases, soportes y asas, con el fin de resaltar en esa forma la abundancia de los que llevan decoración por su significado cultural y cronológico, mucho mayor que el de la cerámica lisa.

El cuadro 1 muestra que los tipos Azteca I y II son los más abundantes en cerámica decorada. El Azteca II aparece en mucho menor cantidad, y los Mazapan y Coyotlatelco son prácticamente inexistentes. Otro tipo en número crecido es el de impresiones de textil y es abrumadora la cantidad de comales. Muy significativa también es la relativa abundancia de policromo

estilo Chalco y la rojiza en cuanto a cerámica de usos ordinarios (figuras 5 a 7).⁵

¿Qué deducimos de esta situación cerámica? Desde luego sabemos que procedentes de Tula, los pueblos toltecas se establecieron, primero, en sitios al pie y laderas del Cerro de la Estrella donde la cerámica Coyotlatelco y Mapazan es abundante, en tanto que en Culhuacán, lugar donde excavamos, la ocupación por esos pueblos fue más tardía, cuando esas cerámicas ya no se fabricaban con la misma intensidad. En cambio, en mayor número y como más característicos son los grupos de cerámica Azteca I y II, con la particularidad de que ambas aparecen en casi igual cantidad, y no sólo la I que siempre se había considerado como más abundante y propia de Culhuacán. Este hecho indica contemporaneidad de ambas cerámicas, circunstancia que puede explicarse por la llegada, primeramente de toltecas, y a continuación de chichimecas. Sabemos que Nopaltzin se casó con una princesa de Culhuacán llamada Atotoztli y, a su vez, Tlotzin se une a Pachxochitzin, de Chalco, también de origen tolteca. Además, vemos que el tipo II es en muchos aspectos una evolución del I. Por otra parte, la presencia de abundante cerámica policroma junto con la Azteca I, nos indica relaciones y procedencia de estas cerámicas de Puebla y Oaxaca, hecho plausible al ver que la Azteca I fue la más significativa en el Altar de los Cráneos de Cholula. La reducida cantidad de Azteca III tiende a comprobar que siendo esta cerámica peculiar del siguiente periodo tardío, Tenochca, ya Culhuacán había dejado de ser centro importante y paulatinamente perdió supremacía en el Valle de México. La gran cantidad de impresiones de textil, tipo de cerámica con amplia distribución en el Valle de México, parece tener su concentración mayor en sitios cercanos a depósitos de agua, en especial el lago de Texcoco. Se ha supuesto estar relacionada con la extracción de la sal del lago, con los montículos "saladeras" cercanos y a orilla de los lagos salados.

Por lo que se refiere a la gran cantidad de comales y abundancia de asas y cerámica rojiza, ello indica que el sitio fue ocupado como habitación de numerosas poblaciones, donde preparaban y consumían sus alimentos.

Los otros tipos cerámicos encontrados y que figuran en el

⁵ Estos dibujos son obra de la señorita Verónica Roeder a quien hacemos patente nuestro reconocimiento por esta obra tan bien lograda.

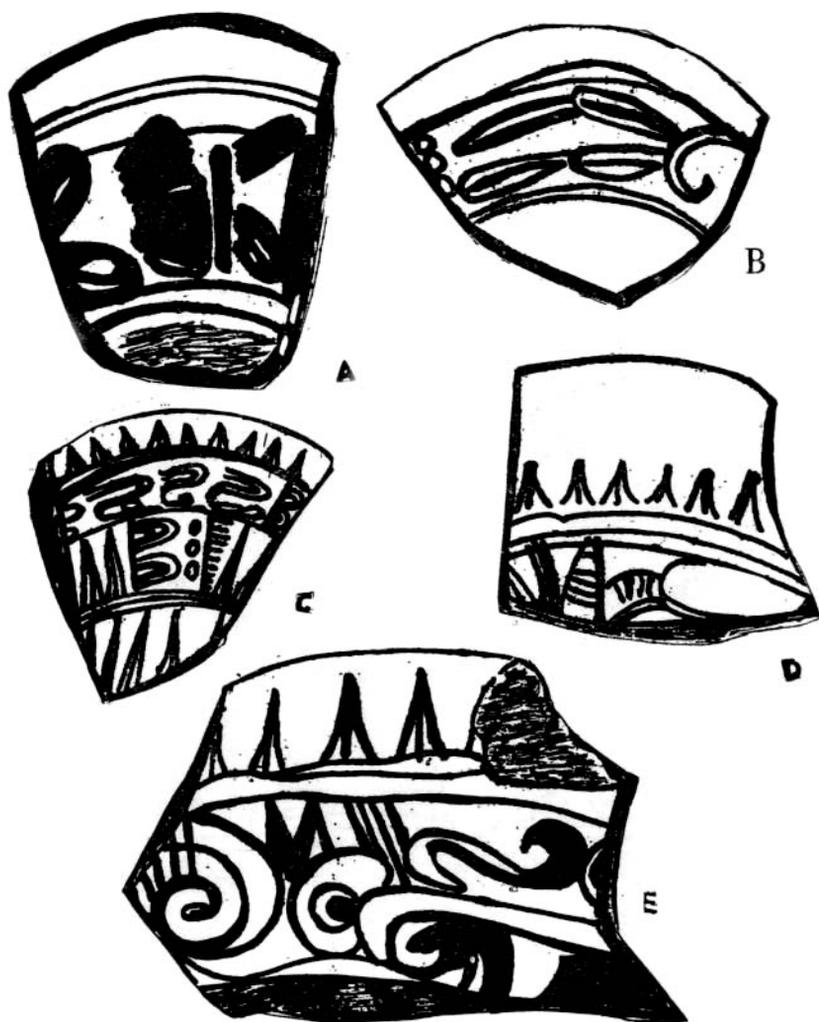


Figura 5. Tipos de cerámica de Culhuacán:

A-B, Azteca I. C-E, Azteca I-II.

cuadro respectivo, son de menor cuantía y no permiten emitir inferencias de carácter comparativo (figuras 5 a 7).

TENAYUCA

En orden cronológico sigue esta importante localidad situada en el norte del Valle de México. En resumen, los datos históricos que tenemos son:

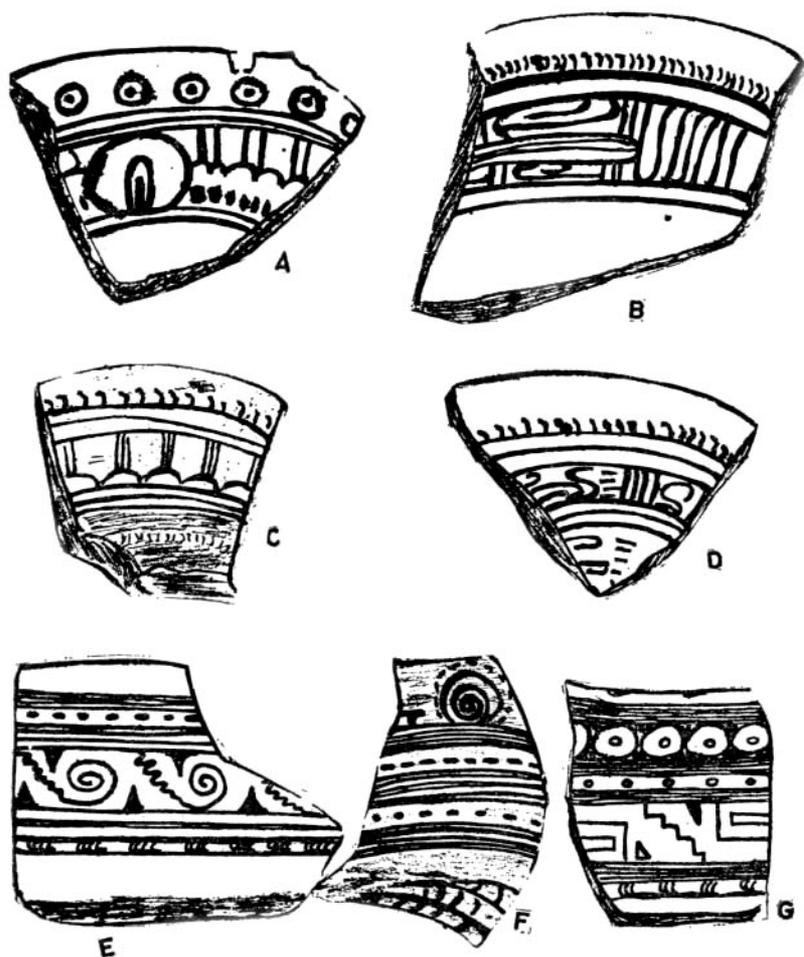


Figura 6. Cerámica de Culhuacán:

A-D, Azteca II.

E-G, Azteca III

Al comenzar la decadencia de Tula, los tolteca-nonoalca abandonaron la ciudad. Al llegar los chichimecas procedentes del norte ya "había crecido el zacate", es decir, había sido abandonada. La fecha de 1168 señala el momento en que fue quemada y allí llegaron los Chichimecas en 1224 acaudillados por Xólotl.

De Tula pasaron a Mixquiahuala, Actopan, Zempoala, Tepeapulco y se establecieron en Xaltocan. De ese lugar Xólotl ordenó

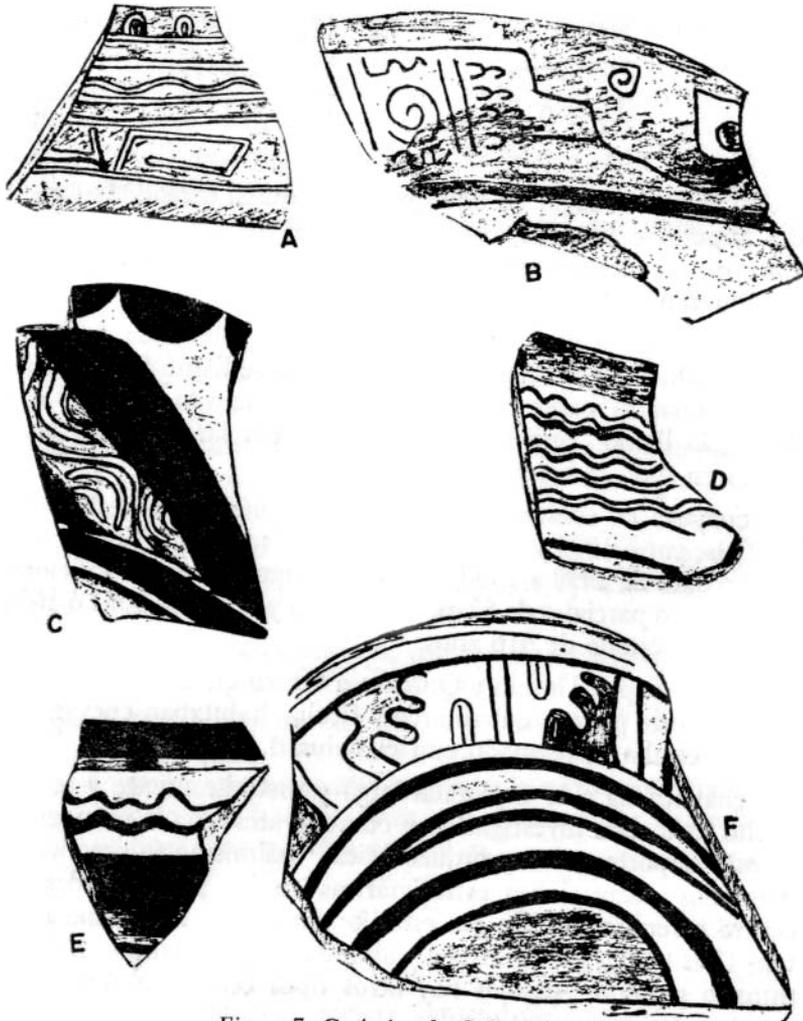


Figura 7. Cerámica de Culhuacán:

A, Azteca blanco/ guinda. B, Azteca policromo inciso.
C, Policromo azteca. D, Mazapan. E, Coyotlatelco. F, Policromo Chalco

a su hijo Nopaltzin explorar el valle y se establecen en Tenayuca, donde dada su tendencia nómada, viven, primeramente, en cuevas pero luego al contacto de gentes civilizadas, se aculturizan y también ellos se civilizan,⁶ y en donde reinan:

⁶ Jiménez Moreno, 1956, 1963.

Xólotl	de 1224 a 1304
Nopaltzin	1304 a 1335
Tlotzin	1335 a 1350

A Tlotzin le sucede su hijo Quinatzin quien trasladó la capital del imperio a Texcoco, mezclándose con otros pueblos nahuas. Entonces se denominan acolhuas y Texcoco fue la capital de Acolhuacán.

Después de estos hechos, Tenayuca fue gobernada por acolhuas, tepanecas y aztecas. En la Conquista se llamó San Bartolo. Bernal Díaz al pasar por allí, cuando la derrota de la Noche Triste, la llamó "pueblo de las sierpes" por las esculturas existentes en toda la banqueta inferior.

Tenayuca se comenzó a construir después de la destrucción de Tula, entre 1034 y 1084 si consideramos que el último monumento data de 1450 a 1500, es decir, quitamos 8 superposiciones completas o parciales de 52 años cada una y tenemos 1084 ó 1034, o sea, un periodo de 416 años.

Por los mapas Tlotzin y Quinatzin vemos que los chichimecas se vestían de pieles, usaban arco y flecha, habitaban cuevas y su idioma estaba relacionado con el nahuatl.

Tenayuca ha sido explorada larga y metódicamente y se han hecho toda clase investigaciones como lo atestigua la monografía de esta importante zona arqueológica.⁷ Asimismo se practicaron detenidas excavaciones estratigráficas en las proximidades del centro ceremonial.⁸ En ese estudio vemos que la cerámica Azteca II es la más característica y abundante, tipificando un determinado periodo. Además hay otros tipos cerámicos que en su oportunidad fueron estudiados.

Con el fin de determinar cuál es la cerámica más abundante o típica en lugares alejados de ese centro ceremonial, se practicaron algunos cortes efectuados por Juan Manuel de la O. González. La exploración consistió en cuatro pozos.

El 16 de octubre de 1967 se iniciaron los trabajos de exploraciones estratigráficas, en el sitio conocido como Colonia del

⁷ Tenayuca, 1935.

⁸ Noguera, 1935.

Tenayo. El trabajo se inició con un reconocimiento previo y la excavación de las primeras capas de los denominados Pozos 1 y 2. El primero, a 20 m. de la carretera de Santa Cecilia; el lado norte del pozo miraba hacia el cerro de Santa Cecilia y el lado este hacia el cerro del Tenayo. El pozo 2, situado a 30 m. de la mencionada carretera a Santa Cecilia, con una orientación semejante a la del pozo 1. Veamos ahora las capas excavadas en ambos pozos.

Pozo 1

- Capa 1. De tierra vegetal compacta, con un grosor de 25 cm., con poco material arqueológico.
- Capa 2. Semejante a la primera, pobre de material y también de 25 cm. de espesor, es decir, se llegó a una profundidad de 50 cm.
- Capa 3. Es de tierra poco compacta y mezclada con ceniza, con espesor de 20 cm.; aparecen tiestos tipos azteca II y III. Profundidad hasta los 70 cm.
- Capa 4. Tierra poco compacta, con escasez de material, se llegó a una profundidad de 90 cm.
- Capa 5. Fue la última excavada, y se caracterizó por ser poco compacta y mezclada con ceniza, muy pobre en material, por lo cual se decidió suspender la excavación y practicar otro pozo que fuera más rico en tiestos. La profundidad total alcanzada fue de 1.10 m.

Pozo 2

- Capa 1. Es de tierra vegetal compacta y muy pobre en material.
- Capa 2. Semejante a la primera. Profundidad hasta 50 cm.
- Capa 3. Repetición de las anteriores, por lo cual decidimos suspender la excavación a una profundidad de 70 cm.

En vista del poco material obtenido en estos dos pozos se inició la excavación del pozo 3 cuyo lado norte mira hacia el cerro de La Corona y el lado este hacia el cerro del Tenayo, a una distancia de 100 m. de la carretera Tenayuca-Santa Cecilia. El pozo 4, con orientación semejante al pozo 3, se encuentra a una distancia de 95 m. de la carretera antes mencionada.

Pozo 3

- Capa 1. En ella abunda el material, la tierra vegetal es poco compacta y se obtuvieron ocho bolsas de tiestos de cerámica. Profundidad: 32 cm.
- Capa 2. Caracterizada por la abundancia de arena y la disminución de material. Profundidad hasta 63 cm.
- Capa 3. Tierra negra poco compacta, mezclada con arena. Profundidad hasta 93 cm.
- Capa 4. Es compacta, con escaso material cerámico. Profundidad hasta 1.23 m.
- Capa 5. Tierra compacta y con sólo cinco tiestos muy pequeños.
- Capa 6. Mezclada con arena, compacta y estéril. Profundidad hasta 1.83 m.

Pozo 4

- Capa 1. Esta primera capa es de tierra vegetal compacta, y contiene abundante material cerámico. Profundidad hasta 25 cm.
- Capa 2. Caracterizada por ser poco compacta y de color negro. Profundidad hasta 46 cm.
- Capa 3. En su parte inferior apareció un fragmento de cerámica azteca II, a 30 cm. de la esquina sureste del pozo; en esta misma esquina apareció gran cantidad de ceniza. Profundidad hasta 70 cm.
- Capa 4. Tierra compacta, negra y con poco material de estudio. Profundidad hasta 85 cm.
- Capa 5. Semejante a la anterior y sin nada notable que anotar. Profundidad hasta 1.10 m.
- Capa 6. Tierra compacta y mezclada con arena, con escasez de material cerámico. Profundidad hasta 1.35 m.
- Capa 7. Tierra negra, compacta y muy escasa de material. Profundidad hasta 1.50 m. A este nivel se suspendió la excavación.

En el cuadro 2 vemos que en el Pozo I, es muy reducida la cantidad de cerámica encontrada; si acaso sobresalen los fragmentos de impresiones textiles y la cerámica café claro y rojiza, indicando con ello que al igual que en Culhuacán, dada su pro-

ximidad al lago de Texcoco en épocas prehispánicas, utilizaban esas vasijas para la extracción de la sal. La cerámica café claro y rojiza es abundante lo que indica el sitio con habitación.

En cambio los cuadros 3 y 4 aportan mejores datos referentes a los pozos 3 y 4 gracias a la mayor abundancia de cerámica. En primer término la Azteca II es la más frecuente, la característica; no hay un solo fragmento de Azteca I y escasísimos los del III, por lo que se infiere que esta cerámica II es obra de pueblos chichimecas que habitaron la localidad. La cerámica Mazapan es también abundante y casi nula la Coyotlatelco, lo cual permite inferir que este lugar fue ocupado al llegar los chichimecas de Tula, cuando trajeron la cerámica Mazapan. En cuanto a la Coyotlatelco, tan escasa aquí, es en cambio de lo más abundante en las exploraciones de la pirámide y en sitios sobre el cerro Tenayo, conforme lo ha encontrado la señora Rattray. Esto implicaría, igualmente, que los chichimecas al llegar y establecerse en sitios del cerro, antes de la construcción de la pirámide, habitaron esos lugares, cuando todavía no fabricaban la cerámica Azteca II que fuera más tarde tan característica y abundante. La Azteca III apenas se encuentra, pero es significativa porque señala que este lugar probablemente siguió ocupado cuando la capital se trasladó a Texcoco donde, como veremos, es muy abundante. Igualmente la cerámica rojiza y café claro destinada a usos ordinarios es más abundante, pero nótase menos cantidad de molcajetes (figura 8).

En resumen, durante los reinados de Xolotl, Nopaltzin y Tlotzin se fabricaba la cerámica Azteca II, que empezó a hacerse bajo Xolotl, y bajo Tlotzin cuando comienza a desaparecer va a cambiarse la capital a Texcoco. Durante el reinado de Xolotl se siguió haciendo la Mazapan y la Coyotlatelco. Además la abundancia de cerámica de usos culinarios indica que era un lugar de habitación.

Hace muchos años, y con una muy clara visión, Gamio señalaba que esta peculiar cerámica Azteca II, es un reflejo de lo que esos pueblos trashumantes como eran los chichimecas expresaron en su cerámica: la flora raquílica y espinosa propia de las altas mesetas, las zonas desérticas del norte. De allí esa peculiar decoración, extraña e individual al grado de que también se la conoce como "caligráfica", que extrañamente recuerda letras del alfabeto occidental moderno.

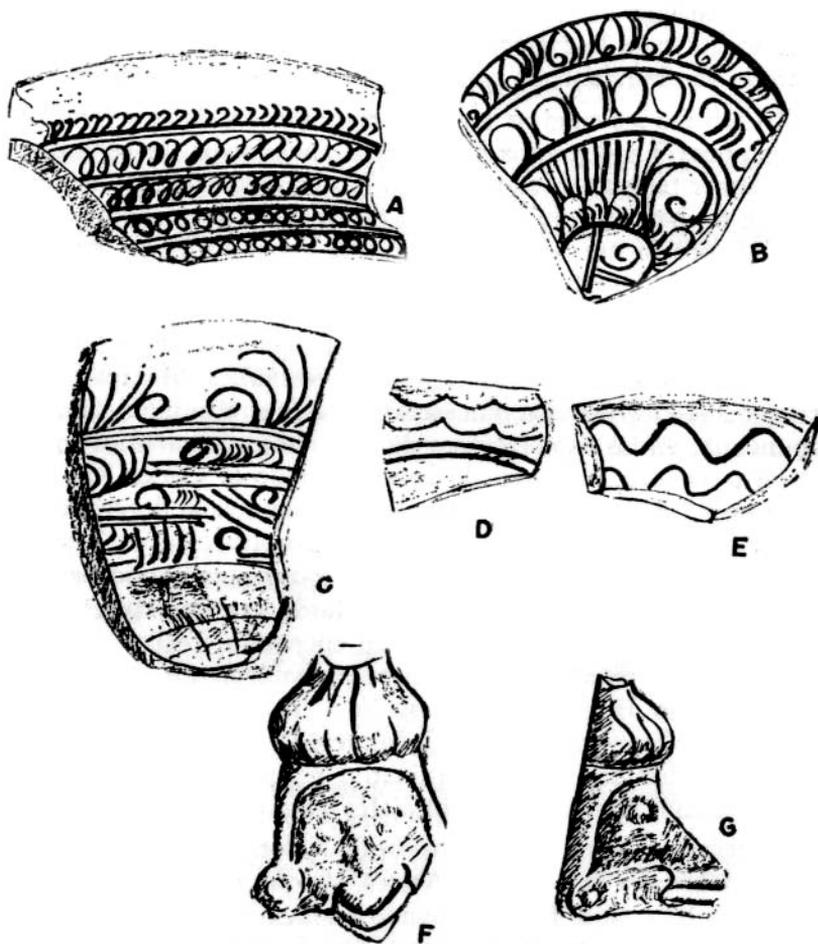


Figura 8. Cerámica de Tenayuca:

A-C, Azteca II. D, Decoración incisa. F-G, Deidad Ehecatl.

TEXCOCO

Al acercarnos a la época azteca, tenemos a nuestra disposición mayor profusión de datos históricos. Son muchas las referencias respecto a Texcoco, pero como en los casos anteriores, las resumiremos lo más posible.

Al avanzar el proceso de aculturación de los chichimecas, decidieron establecerse en la región de Texcoco, por lo que No-

paltzin escogió a su hijo Tlotzin para que fundara un señorío en Tlatzallan-Tlalanóztoc y más adelante, en 1318, el hijo de este último se estableció en Texcoco. Primero lo hicieron en un lugar cercano al actual Texcoco, en Tetzcotzinco. Hacia 1327 llegaron unos inmigrantes llamados *tlailotaque* y *chimalpaneca* quienes, al decir de las crónicas, provocaron un cambio en las costumbres pues fabricaban cerámica, tenían agricultura desarrollada y junto con los chichimecas levantaron casas de piedra. En realidad ellos son los verdaderos fundadores de Texcoco. Un grupo de estos extranjeros procedían de la Mixteca y otros de lugares de Puebla. Eran notables artistas y expertos en muchas materias.

A Quinatzin le sucedió su hijo Techotlala. Entonces Texcoco llegó a dominar extenso territorio, desde Chiconautla al norte hasta Coatepec e Iztapaluca al sur, pero al llegar al poder Ixtlilxóchitl lo encontró muy dividido y debilitado, lo que provocó que Tezozómoc, señor de Azcapotzalco, entrara en refriega, y en 1418 fue muerto Ixtlilxóchitl en presencia de su hijo Nezahualcoyotl. Este último pudo escapar y refugiarse en las regiones de Huexotzingo y Tlaxcala. A su vez Tezozómoc conquistó Texcoco en 1418, pero luego Nezahualcoyotl logró, en 1431, recuperar su perdido trono y poco después establece la triple alianza, o sea Texcoco, Tenochtitlan y Tlacopan. Entonces, con la ayuda de Itzcóatl, volvió a recobrar sus antiguos dominios y fue cuando esta ciudad logró ocupar lugar preponderante en las artes y las letras. Este estado de cosas fue trocado, en 1450, cuando se produjo una gran hambre y sequía que motivaron serios trastornos. A la muerte de Nezahualcoyotl, su hijo Nezahualpilli quedó bajo el control de Axayácatl, señor de Tenochtitlán, y desde entonces dominado por los tenochcas, hasta el punto de que al morir Nezahualpilli fue Cacamatzin impuesto por Moctezuma. Sin embargo, culturalmente Texcoco aventajó en cierto aspecto a Tenochtitlan: su cerámica era más fina y era un centro intelectual a la vez que tenía relaciones comerciales con sitios de reconocida cultura. Aquí se adoraba al dios supremo creador, Tloque Nahuaque, el que tenía un único templo, y la deidad principal de los texcocanos era Tezcatlipoca.

Ahora nos referimos a las excavaciones en la zona arqueológica de Los Melones, sitio representativo del señorío de Texcoco.

Pozo 1

Localizado a 25 m. de la esquina sureste del montículo este de la zona de Los Melones.

- Capa 1. De tierra vegetal, poco compacta, con abundancia de raíces y escaso material cerámico. Profundidad hasta 30 cm.
- Capa 2. De tierra vegetal, algo compacta y no muy abundante en cerámica. Profundidad hasta 55 cm.
- Capa 3. Tierra mezclada con ceniza hasta una profundidad de 80 cm.; aquí apareció un piso el cual se perforó en busca de cerámica sellada.
- Capa 4. Bastante compacta y caracterizada por la presencia de adobes. Profundidad hasta 1.00 m.
- Capa 5. Con piso de adobe. Profundidad hasta 1.25 m.
- Capa 6. Bajo el piso de la capa anterior se llegó a la profundidad de 1.50 m.
- Capa 7. Piso de adobe de 10 cm. de espesor. Debajo de este piso hay otro también de adobe. La cerámica obtenida de esta capa estaba mezclada dentro del adobe mismo. Profundidad hasta 1.60 m.
- Capa 8. Capa con profusión de adobe. Profundidad hasta 1.85 m.
- Capa 9. Tierra negra con muy poco material cerámico, presencia de adobes. Profundidad hasta 2.00 m.
- Capa 10. Con características muy semejantes a la anterior. Profundidad hasta 2.20 m.
- Capa 11. Tierra compacta a una profundidad de 2.50 m., en este nivel se dio por terminada la excavación.

Pozo 2

- Capa 1. La primera capa de este pozo, localizado a 25 m. de la esquina suroeste del montículo este, está formada por tierra vegetal poco compacta y con material muy revuelto, como es usual en las capas superiores. Profundidad 25 cm.
- Capa 2. Tierra de color amarillento, poco compacta. Profundidad 50 cm.
- Capa 3. Tierra semejante a la anterior. Profundidad hasta 75 cm.
- Capa 4. Tierra compacta y aparición de un piso de lodo y tezon-
tle, de un espesor de 6 cm. Profundidad hasta 1.00 m.

- Capa 5. Bajo el piso anterior apareció otro de lodo batido, muy compacto con fragmentos de cerámica y carbón, aunque en pequeñas cantidades. Profundidad hasta 1.25 m.
- Capa 6. Piso de tierra muy compacta; en la esquina noroeste se encontró un escalón con restos de estuco; el mencionado escalón tenía un peralte de 28 cm. La profundidad de esta capa llegó a 1.35 m.
- Capa 7. Aparición de un piso de argamasa de cal y tezontle, de 5 cm. de espesor. Cerámica bajo el piso. Profundidad hasta 1.70 m.
- Capa 8. Tierra poco compacta y con abundancia de material sellado por el piso de la capa anterior. Profundidad hasta 1.85 m.
- Capa 9. Tierra negra compacta. Profundidad hasta 2.10 m.
- Capa 10. Tierra compacta, a una profundidad hasta 2.40 m. A este nivel se dio por terminada la exploración del pozo

Al tratar de establecer correlaciones con los datos arqueológicos también contamos con material relativamente abundante. Texcoco se halla en situación similar a Tenochtitlán, en el sentido de que ambas antiguas metrópolis al llegar los españoles quedaron cubiertas por las nuevas edificaciones y sólo al practicarse excavaciones para fines de urbanización aparecen los antiguos vestigios.

En Texcoco existen dentro de los límites de la actual ciudad varios sitios correspondientes a la época prehispánica, en forma de montículos, unos más grandes que otros, conocidos con el nombre de Montículo de San Pedro, Los Olivos, La Viruela, La Trinidad, La Compañía, Las Trincheras, El Mirador, Los Bergantines y (el mejor explorado y estudiado) el de Los Melones. En esta última localidad se practicaron los dos pozos estratigráficos con las características señaladas anteriormente.

Los cuadros 5 y 6 permiten hacer algunas inferencias y correlaciones con los datos históricos.

Desde luego hacemos hincapié en el hecho de que estando la zona arqueológica de Los Melones enclavada en la moderna ciudad de Texcoco, era sitio importante dentro de la antigua ciudad prehispánica y representativa de la misma urbe antigua.

Las pocas excavaciones efectuadas en esta ocasión no autorizan a sacar muchas conclusiones. A pesar de ello observamos, en primer lugar, la gran cantidad de cerámica ordinaria en ambos pozos; la cerámica café clara es la más abundante, le siguen la

anaranjada y la rojiza, lo mismo que la relativa abundancia de comales; posiblemente se trata de un lugar de habitación y en ese sentido, la localidad hoy conocida como Los Melones quizás estaba alejada del gran centro ceremonial. El único tipo de cerámica decorada, del grupo negro sobre anaranjado, Azteca III, sugiere que al trasladar Tlotzin la capital de Tenayuca (donde se hacía la Azteca II) a Texcoco, se dejó de hacer ese tipo especial y fue sustituido por el Azteca III. De ahí que pensemos que ese tipo peculiar, Azteca III, es propio y característico de los acolhuas, con una amplia distribución geográfica, pero señalaremos solamente aquellos sitios dentro del perímetro del Valle de México en donde se ha recogido ese preciso tipo, ya que es probable que se halle en todos los de ocupación acolhua: Coatlichan, Culhuacán, Los Melones, Huexotla, Nonoalco, Sta. Isabel Tolan, Tacuba, Xico, Xochimilco.

Aunque en muy corta cantidad, el hallazgo de tiestos con decoración policroma, tipo Chalco y negro y blanco sobre rojo sugieren la presencia de grupos procedentes de la Mixteca, es decir, su escasez puede ser debida a que se inicia en el sitio la fabricación de esta cerámica que más adelante es más abundante en Tlatelolco y Tenochtitlan y traída por los tlailloques y chimalpaneca, o sea, grupos mixtecos (figura 9).

Quizás también puede deducirse que la influencia de los tenochcas no era aún muy fuerte en este preciso lugar, si tomamos como dato negativo la ausencia de cerámica Azteca IV, aunque es de presumir que sí fue conocido y fabricado este tipo en Texcoco, cuando formaba parte de la Triple Alianza.

Son necesarias más excavaciones con objeto de obtener mayor cantidad de tiestos que ayuden a formular más sólidas inferencias; sólo hemos podido sugerir algunas.

ZAPOTITLÁN

Sin duda tenemos mayor profusión de datos acerca de los mexica y su civilización. Zapotitlán, contemporáneo de Tenochtitlan, participarían de los mismos acontecimientos históricos ocurridos en épocas análogas. Sin embargo, no es posible dentro de los márgenes de este artículo dar aunque sea una breve reseña histórica de los pueblos mexica, por su gran extensión. Ahora por el hecho de encontrarse Zapotitlán a inmediaciones de Culhuacán, Xochimilco, Tlahuac, Chalco, Mixquic, Santa Cruz Acapixcan y otros sitios de ese rumbo, nos apoyaremos en los

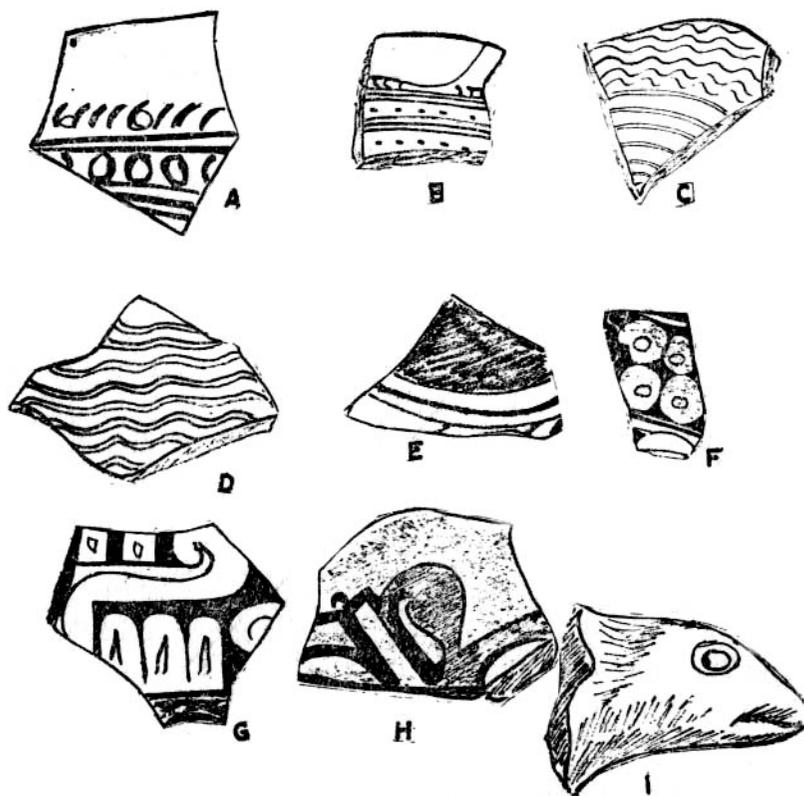


Figura 9. Cerámica de Los Melones:

A, Azteca II. B, Azteca III. C-D, Mazapan. E, Coyotlatelco.
F, Policromo azteca. G-H, Policromo Chalco. I, Figurilla zoomorfa

antecedentes históricos que poseemos de estos señoríos al referirnos al lugar bajo estudio. Procedemos así por carecer de información específica de esa precisa localidad.

Quizás ello se deba a no haber desempeñado Zapotitlán papel destacado, escapando así a la atención de los cronistas; o quizás también a que pertenecía a alguno de los señoríos inmediatos, dada su ubicación a corta distancia tanto de Culhuacán como de Tlahuac y no muy lejos de Xochimilco; era quizás un barrio sometido a uno de esos centros mayores, por lo que no contamos con abundante información.

Tenemos datos muy someros de esas localidades por tratarse, de pequeños señoríos acerca de los cuales las crónicas no son muy

prolijas y en donde quizás no ocurrieron sucesos dignos de especial mención. De todas maneras, las pocas referencias que hemos obtenido pueden servirnos para relacionar y explicar su correlación con nuestras excavaciones en Zapotitlán.

El señor de los tenochcas, Acamapichtli, conquistó por cuenta de Tezozomoc, a Xochimilco (1376), Mixquic (1378) y Cuitlahuac (hoy Tlahuac) el lugar más cercano a Zapotitlán, en 1393. El soberano de este último señorío, de nombre Pichatzin, fue muerto por orden de Tezozomoc.

Al ser expulsados de Chapultepec los mexica, fueron vencidos por los culhuas y confinados a Tizapan (lugar de serpientes), pero lograron sobrevivir y matar a los ofidios. Al mismo tiempo que eso ocurría los colhuas iniciaron guerras contra los xochimilcas utilizando para ello a los mexica como soldados y ofreciéndoles su libertad a cambio de 8000 prisioneros xochimilcas. Al recibir en lugar de los prisioneros, las orejas que les fueron cortadas, el señor de Culhuacán se horrorizó y dio libertad a los mexica permitiendo que se establecieran en el cercano Mexicat-zinco en donde edificaron un templo a Huitzilopochtli. A este respecto, posiblemente los restos prehispánicos que acaban de ser descubiertos en este sitio sean parte del nombrado templo, de conformidad con el estudio que se practica en dicha localidad.⁹ En efecto, en el lado norte de la iglesia colonial se encontraron recientemente construcciones prehispánicas. Se trata según la descripción de Matos de un muro en talud que va de norte a sur, con vista al este y recubierto de estuco; mide 3 m. de largo por 1.20 m. de alto. Su núcleo es de piedra y lodo, y parece haber servido como cimiento de la Iglesia.

El hallazgo de estos elementos arquitectónicos señala, además, ocupación mexicana antes de establecerse en Tenochtitlán, según lo refieren las crónicas que cita el mismo Matos.

Poco es lo que sabemos de los xochimilcas debido, en gran parte, a que los sitios arqueológicos del sur del Valle de México han sido menos explorados que los de la porción norte. De cualquier manera, su estudio inicial presenta más analogías con los sitios del oriente del mismo Valle como son Chalco y Xico, los que a su vez muestran por su cerámica influencias y contactos con las culturas de Puebla. Además, no estuvieron en buenos términos con los aztecas e incursionaron en sitios muy adentro de Morelos y Puebla.

⁹ Matos, 1967.

El examen del material arqueológico no nos permite dictaminar con seguridad si Zapotitlán fue ocupado por pueblos precisamente mexica o bien, cosa más probable, por gentes relacionadas con los xochimilcas, quizás una fracción de dicho grupo. Desgraciadamente, es tan corto el número de tuestos que no podemos emitir inferencias sólidas, por lo que las que presentamos son meras hipótesis que sólo podrían confirmarse al disponer de nuevos materiales cerámicos.

Como ya indicamos en un principio se practicó un primer pozo en agosto de 1967, sobre el centro del montículo que desgraciadamente ya había sido muy alterado por los habitantes de la localidad, cuando accidentalmente fue en parte destruido al colocarse los grandes tubos del acueducto. Este primer pozo no dio muy buenos resultados por lo que se practicó otro en la parte norte del mismo montículo. Ambos fueron de 2 x 2 m. En este segundo pozo la tierra estaba floja y contenía algo de caliche. La cerámica fue más abundante y se pudo recoger el tipo Azteca III, soportes almenados con decoración del "tonalo", motivos sencillos, líneas paralelas, ángulos y círculos. Decoración negra sobre blanco, policroma roja, la típica cerámica mexica de los últimos periodos.

La segunda excavación en Zapotitlán (diciembre de 1967) se hizo bajo el cuidado del estudiante Juan Manuel de la O. González; el pozo se localiza al sur del cerro de Xaltepec y midió 2.50 x 2.5 m., con las siguientes características:

- Capa 1. Tierra vegetal poco compacta. Profundidad de 40 cm.
- Capa 2. Tierra mezclada con caliche; apareció un entierro secundario; profundidad hasta 65 cm.
- Capa 3. Tierra poco compacta mezclada con tierra caliza. Profundidad hasta 85 cm.
- Capa 4. Tierra poco compacta. Se recogieron una punta de proyectil finamente trabajada, una cuenta y una figurilla incompleta. Profundidad hasta 1.10 m.
- Capa 5. Tierra poco compacta; apareció una figurilla incompleta. Profundidad hasta 1.30 m.
- Capa 6. Poco compacta, mezclada con tierra caliza; con escaso material cerámico. Profundidad hasta 1.50 m.
- Capa 7. Tierra poco compacta mezclada con tierra caliza. Profundidad hasta 1.70 m.

- Capa 8. Tierra semejante a la capa anterior; pocos tiestos. Profundidad hasta 1.90 m.
- Capa 9. Caliza en su mayor proporción. Profundidad hasta 2.15 m.
- Capa 10. Tierra floja con poca caliza. Profundidad hasta 2.40 m. Capa estéril, por lo cual se dio por concluida la excavación en este sitio de Zapotitlán, Méx.

El cuadro 7 muestra que no hay ningún fragmento Azteca I o II; los pocos encontrados del grupo III tienden a señalar que Zapotitlán es posterior a Culhuacán. El cortísimo número de policromo laca indica cierta posible relación con Xico y Chalco. Esa misma escasez de tiestos y lo poco que sabemos de la arqueología de los otros sitios señalados: Xochimilco, Cuitlahuac, Mixquic, etcétera, nos impide relacionarlos estrechamente con Zapotitlán y hacerlo partícipe de los mismos hechos históricos; aunque presumiblemente ese era el caso.

Un hecho muy significativo, creemos, es la preponderancia de cerámica rojo s/blanco que no se encuentra en Culhuacán ni en los otros sitios explorados, lo cual puede indicar que es un producto propio de los grupos xochimilcas y otros del sur del Valle de México y mostrar afinidades con las culturas de Puebla. Es, además, un indicio que implica cierta independencia de los mexica ya que ese tipo no es frecuente en Tenochtitlan.

Finalmente, la presencia de tiestos con impresiones de textil prueba que por vivir cerca del lago dependían de la extracción de la sal; y la abundancia de comales revela un sitio de habitación.

Vemos la contemporaneidad de Zapotitlán con pueblos afiliados a los xochimilcas, quizás un grupo de ellos, al examinar la cerámica propia de Xochimilco. Tuvimos ocasión de estudiar en esa localidad tres colecciones particulares las cuales confirman esta suposición. En efecto, en esas colecciones tenemos como cerámica preponderante y abundante el tipo Azteca III, y poco del I y II; numerosas vasijas de decoración blanca o negra sobre guinda y un tipo muy especial de excelente manufactura consistente en llevar un grueso baño o engobe blanco sobre el que van dibujados finos motivos geométricos. El barro es muy fino y delgado, de un desgrasante de arena y coloración rojiza. Son varias las piezas que figuran en esas colecciones, generalmente en forma de pequeños cajetes, y también grandes ollas de cuello recto.

Aparecen igualmente algunas vasijas policromas estilo Chalco

y relacionadas con los mixtecas, al igual que vasijas estilo Coyotlatelco.

Hay además típicos incensarios aztecas de doble asa gruesa y fino pulimento, sellos, malacates y numerosas figurillas del clásico tipo mexica, entre las que predominan representaciones de diversas deidades.

Consideramos estas excavaciones sólo como un ensayo o preliminar de estudios más detenidos y de excavaciones prolongadas, que deberán hacerse para entender mejor las aportaciones que la historia recibe de la arqueología. Intentamos en esta corta exploración mostrar cómo hemos logrado esta correlación gracias a los numerosos datos obtenidos y a las implicaciones que ellos nos señalan.

En resumen respecto a los sucesos históricos acaecidos en el Valle de México, observamos que a la caída y abandono de Tula los pueblos toltecas se establecieron a orillas del Cerro de la Estrella y paulatinamente se nota en el sitio que hemos explorado en Culhuacán, un predominio de cultura y dominación tolteca que se extiende a varias porciones del mismo Valle.

A continuación, con la llegada de chichimecas también procedentes de Tula y otras regiones del norte, entramos en un periodo de inseguridad durante el cual son varios los pueblos que tienden a ser los dominantes. Sigue el periodo acolhua, de mayor tranquilidad, y con ello el apogeo de la civilización en esta parte de Mesoamérica, para terminar con el humilde inicio de los mexica al declinar Azcapotzalco, con su gradual expansión y total dominio de México antiguo hasta que estas culturas fueron suplantadas por la europea y se creó una nueva nacionalidad. Cada una de estas etapas está representada por distintas fases de desarrollo que tienen su expresión en determinado tipo de cerámica. Damos a continuación un cuadro sinóptico al respecto.

SECUENCIAS CULTURALES, LOCALIDADES TÍPICAS Y FECHAS PROVISIONALES

TIPOS DE CERÁMICA	TRIBU	LOCALIDAD	FECHAS
Azteca IV	Mexica	Tlatelolco Tenochtitlan	1450-1519
Azteca III	Acolhua	Texcoco	1400-1450
Azteca II	Chichimeca	Tenayuca	1300-1400
Azteca I	Colhua-tolteca	Culhuacán	1200-1300
Azteca I-Mazapan	Tolteca II	Tula Cerro Tenayo	900-1200
Coyotlatelco	Tolteca I (?)	Teotihuacán	700-900

CUADRO I
 CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERÁMICA
 Sitio CULHUACAN

POZO NÚMERO I

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	TOTALES
Anaranjado	22	21	—	—	5	—	—	—	—	—	—	12	8	68
Café oscura	14	4	—	3	9	11	6	1	—	5	3	3	3	62
Café clara	16	4	4	5	10	3	8	3	—	8	9	10	7	87
Blanca	6	10	—	—	—	—	—	—	—	1	—	4	—	21
Negra	8	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	11
Rojiza	36	—	10	8	22	21	26	4	—	9	4	15	5	160
Roja pulida	6	3	2	—	14	5	17	1	2	—	1	—	—	51
Azteca I	185	157	57	41	78	65	74	12	5	17	5	29	16	741
Azteca II	115	83	27	21	48	35	62	37	71	102	71	51	29	752
Azteca III	50	17	3	2	37	21	25	2	2	1	—	—	—	160
Negro s/rojo	14	9	—	1	8	12	10	1	—	1	1	1	—	57
Policromo	11	14	2	7	12	23	23	4	2	—	—	1	—	99
Pintura fugitiva	1	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1	—	4
Mazapan	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	2
Coyotlatelco	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Estilo Chalco	2	3	1	—	1	2	—	1	—	—	—	—	—	10
Impresiones textil	23	18	15	1	8	1	5	1	—	—	—	—	—	72
Modelada	3	4	—	—	—	2	2	—	—	—	2	—	1	14
Incisa	8	2	—	3	8	1	1	2	3	3	1	1	2	35
Sellada	6	1	2	1	1	1	3	—	—	1	1	1	—	17
Soportes cónicos	22	14	2	2	3	—	4	2	1	3	2	10	3	68
Soportes cilíndricos	2	10	1	5	—	2	2	2	—	2	—	1	1	28
Soportes planos almendra	5	5	—	—	5	—	3	—	—	2	—	—	2	20
Soportes zoomorfos	—	—	2	—	2	1	2	—	2	1	—	1	—	11
Comales	139	96	49	35	133	44	97	32	19	68	48	132	62	954
Asas	20	30	2	4	5	7	18	5	8	14	7	16	—	136
Molcajetes	21	9	5	5	11	12	8	3	9	9	4	8	15	119
Sahumadores	7	4	1	1	5	1	2	1	1	—	—	4	3	29
Obsidiana verde	7	—	—	1	4	—	4	—	—	1	—	—	—	17
Obsidiana blanca	—	—	—	1	7	—	3	—	—	—	—	—	—	12
TOTALES	750	519	185	148	439	272	402	115	126	245	158	301	158	3818

CUADRO 2

CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERAMICA
REGIÓN DE TENAYUCA

POZO NÚM. I

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	TOTALES
Anaranjado	—	1	—	—	7	8
Café claro	1	4	16	40	3	64
Café oscuro	—	—	4	—	—	4
Rojiza	—	—	7	29	—	36
Roja pulida	—	—	3	2	1	6
Azteca II	—	—	4	4	—	8
Azteca III	—	—	—	1	1	2
Policromo blanco	—	—	4	1	—	5
Impresiones textil	—	—	—	14	4	18
Soportes cónicos	—	—	1	1	—	2
Molcajetes	—	—	—	2	—	2
Comales	—	—	—	2	—	2
Asas	—	—	1	3	—	4
TOTALES	1	5	40	99	16	161

CUADRO 3

CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERAMICA
REGIÓN DE TENAYUCA

POZO NÚM. III

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	TOTALES
Anaranjado	19	—	—	—	—	19
Café claro	158	122	15	5	5	305
Café oscuro	58	24	28	—	—	110
Rojiza	192	63	4	1	—	260
Negra	26	21	—	—	—	47
Blanca	6	9	—	—	—	15
Roja pulida	7	3	—	—	—	10
Azteca II	21	—	—	—	—	21
Azteca III	5	—	—	—	—	5
Coyotlatelco	1	—	—	—	—	1
Mazapan	22	17	—	—	—	39
Policromo negro	7	2	—	—	—	9
Impresiones textil	13	—	—	—	—	13

Figurillas	1	—	—	—	—	1
Comales	17	5	—	—	—	22
Molcajetes	2	—	—	—	—	2
Decoración incisa	4	2	—	—	—	6
Rojo s/ amarillo	5	—	—	—	—	5
Plumbate	1	—	—	—	—	1
Asas	8	—	—	—	—	8
Soportes cónicos	4	—	—	—	—	4
Soportes pequeños	5	—	—	—	—	5
Sahumadores	3	—	—	—	—	3
Obsidiana verde	4	—	—	—	—	4
Obsidiana blanca	2	—	—	—	—	2
TOTALES	591	268	47	6	5	917

CUADRO 4

CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERÁMICA

REGIÓN DE TENAYUCA

POZO NÚM. IV

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	6	7	TOTALES
Anaranjado	16	12	13	4	4	2	—	51
Café claro	17	50	21	18	8	10	5	129
Café oscuro	—	—	20	12	2	2	—	36
Rojiza	15	12	2	11	—	—	—	40
Negro grafito	—	3	—	—	—	—	—	3
Roja pulida	1	7	—	—	—	—	—	8
Azteca II	18	5	4	1	4	—	1	33
Azteca III	1	1	—	—	—	—	—	2
Mazapan	—	2	—	—	—	—	—	2
Policromo negro	7	2	—	—	—	—	—	9
Policromo blanco	—	—	4	—	1	—	—	5
Impresiones textil	7	7	2	1	1	1	1	20
Fugitiva blanca	30	10	—	—	—	—	—	40
Comales	3	1	9	8	—	—	—	21
Asas	5	2	—	—	—	—	—	7
Soportes cónicos	5	—	1	—	—	—	—	6
Soportes pequeños	1	2	—	—	—	—	—	3
Obsidiana verde	—	—	—	—	—	1	—	1
TOTALES	126	116	76	55	20	16	7	416

CUADRO 5
 CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERÁMICA
 LOS MELONES (TEXCOCO)

POZO NÚM. 1

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTALES
Café claro	8	3	6	26	12	11	9	18	94	10	8	205
Café oscuro	—	—	7	9	—	—	—	5	29	—	5	55
Rojiza	9	—	7	—	—	9	1	—	12	2	3	43
Blanca	—	4	—	—	—	—	8	—	—	—	—	12
Roja pulida	5	4	4	3	—	5	—	13	—	4	5	43
Anaranjada	18	3	—	28	13	11	4	11	22	—	6	116
Azteca III	1	—	3	5	—	1	2	—	2	3	1	18
Negro s/ rojo	1	1	2	3	6	5	3	1	11	2	3	38
Blanco s/ rojo	—	—	—	—	—	5	—	1	4	—	1	11
Policromo Chalco	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	2
Mazapan	—	—	—	—	—	—	—	—	9	—	—	9
Impresiones textil	—	—	1	—	2	1	—	1	4	—	—	9
Inciso	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Comales	—	—	6	12	—	—	1	7	17	1	—	44
Molcajetes	—	—	—	1	—	—	—	—	2	—	—	3
Asas	—	—	—	—	—	1	—	—	3	—	—	4
Soportes cónicos	—	—	—	1	—	—	—	—	1	—	—	2
Soportes planos	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Soportes antropomorfos	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Obsidiana verde	—	—	—	—	3	—	—	—	7	—	—	10
TOTALES	42	15	37	89	36	50	28	57	219	22	32	627

CUADRO 6
 CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERÁMICA
 LOS MELONES (TEXCOCO)

POZO NÚM. II

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	TOTALES
Café claro	40	16	14	15	14	25	14	55	20	213
Café oscuro	5	—	7	4	12	6	1	13	9	57
Negra	6	—	7	—	4	9	1	12	2	41
Rojiza	20	8	12	25	17	20	21	10	16	149
Blanca	1	—	—	1	—	5	7	—	6	20
Anaranjada	10	6	9	11	15	16	7	12	4	90
Azteca III	12	3	2	6	6	5	—	—	—	34
Negro s/ rojo	9	2	7	8	5	4	3	3	2	43
Blanco s/ rojo	—	—	—	—	1	—	3	4	2	10
Mazapan	—	—	—	—	—	—	—	6	3	9
Impresiones textil	—	—	—	—	—	1	—	1	1	3
Inciso	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Comales	6	2	2	—	7	8	8	7	4	44
Asas	2	1	—	1	—	1	—	1	—	6
Molcajetes	—	1	—	—	—	—	1	3	1	6
Soportes cónicos	—	—	2	2	—	—	1	—	—	5
Soportes anulares	1	1	—	—	—	—	—	—	—	2
TOTALES	112	40	62	73	81	101	67	127	70	733

CUADRO 7
 CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LA CERÁMICA
 ZAPOTITLAN

POZO NÚM. I

Capas

TIPOS DE CERÁMICA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	TOTALES
Anaranjada	2	—	14	—	6	13	18	7	10	2	72
Café oscuro	4	8	7	—	6	3	11	9	2	3	53
Café claro	6	35	26	—	8	11	10	11	6	—	113
Blanca	3	2	—	—	—	—	—	5	1	7	18
Rojiza	—	—	—	—	—	8	6	11	—	—	25
Roja pulida	1	—	—	—	—	4	3	4	—	1	13
Azteca III	4	3	5	—	3	2	—	3	—	1	21
Rojo s/ blanco	2	—	—	—	4	7	18	9	—	2	42
Policroma amarilla	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Impresiones textil	—	—	—	—	1	2	—	—	—	—	3
Modelada	—	2	1	—	2	—	2	—	—	—	7
Esgrafiada	—	1	—	—	—	1	—	—	—	—	2
Soportes cónicos	—	1	—	—	—	1	1	1	—	—	4
Soportes planos	1	2	1	—	—	—	2	—	—	—	6
Figurillas tipo I	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	2
Sahumadores	—	—	—	—	—	3	4	—	—	—	7
Molcajetes	2	—	—	—	—	—	1	—	—	—	3
Comales	9	8	3	—	24	18	33	25	9	3	132
Asas	—	1	1	—	—	1	—	—	1	—	4
Obsidiana verde	2	2	2	—	1	4	3	—	—	—	14
Obsidiana blanca	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
TOTALES	37	65	60	—	57	78	112	85	30	19	543

BIBLIOGRAFÍA

BOAS, FRANZ

- 1911-12 Album de Colecciones Arqueológicas. Publicaciones de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. México.

CASO, ALFONSO

- 1966 La Época de los Señoríos independientes. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo xx, pp. 147-152.

DURÁN, FRAY DIEGO DE

- 1951 *Historia de las Indias de Nueva España*. Editorial Nacional, S. A. México.

FRANCO, J. L.

- 1957 Motivos decorativos en la cerámica azteca. Museo Nacional de Antropología. Serie Científica, núm. 5, pp. 7-36 y 16 láminas. México.

GAMIO, MANUEL

- 1921 Album de Colecciones Arqueológicas. Texto. Publicaciones de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. México.

GRIFFIN, JAMES B. Y ANTONIETA ESPEJO

- 1947-50 La Alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua en el Valle de México: *Tlatelolco a través de los tiempos*. vol. ix, pp. 10-26; vol. xi, pp. 15-66. México.

JIMÉNEZ MORENO, W.

- 1956 Historia antigua de México. Apuntes mimeografiados de la Sociedad de Alumnos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

- 1963 *Historia de México*. Editorial Porrúa. México.

MATOS MOCTEZUMA, E.

- 1967 Restos de un basamento prehispánico en Mexicaltzingo, D. F. Boletín núm. 30 del INAH, pp. 32-36. México.

NOGUERA, EDUARDO

- 1934 Estudio de la cerámica encontrada donde estaba el Templo Mayor de México. *Anales del Museo Nacional de Arqueolo-*

- gía, Historia y Etnografía*, 5ª Época, t. I, pp. 267-282 y 18 ilustraciones. México.
- 1935 La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas. Cap. VIII de la obra *Tenayuca*. Publicación de la Secretaría de Educación Pública. Departamento de Monumentos, México.
- 1940 Los Monumentos Arqueológicos y la cerámica de Zacatepec. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. IV, pp. 16-42.
- 1965 La cerámica Arqueológica de Mesoamérica. Instituto de Investigaciones Históricas. México, 412 pp. y 159 figuras.

PALACIOS, ENRIQUE J.

- 1935 Apreciaciones de los datos históricos acerca de Tenayuca. Publicación de la Secretaría de Educación Pública. Departamento de Monumentos. México.

SAHAGÚN, BERNARDINO DE

- 1956 *Historia general de las cosas de Nueva España*, 4 vols. Angel M. Garibay K. México.

VAILLANT, GEORGE C.

- 1938 A correlation of Archaeological and Historical Sequences in the Valley of Mexico. *American Anthropologist*, vol. 40. Menasha.